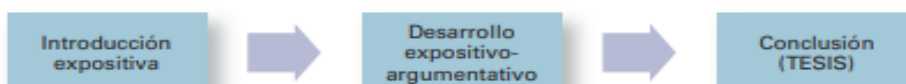


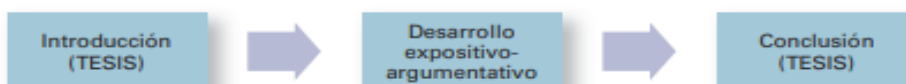
- a) **Estructura sintetizante o inductiva.** *Inducir* es ir de lo particular a lo general, como ocurre en los métodos experimentales o empíricos. Por tanto, el autor presenta en primer lugar sus argumentos (casos particulares, ejemplos, hechos, datos, citas, etc.) como elementos que le permiten llegar finalmente a una conclusión lógica de validez general, que constituye su tesis y que funciona como conclusión o síntesis de todo lo anterior (de ahí, modelo *sintetizante*). A diferencia de otros ámbitos, en los géneros de opinión periodísticos la estructura inductiva o sintetizante es la más frecuente, porque se intenta mantener la atención del lector hasta el final del texto.



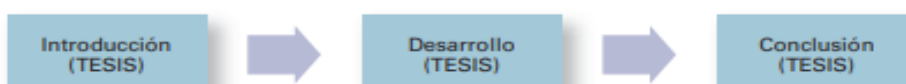
- b) **Estructura analizante o deductiva.** *Deducir* es ir de lo general a lo particular, extraer ideas concretas a partir de conceptos o modelos generales, como ocurre en los modelos científicos hipotético-deductivos o filosóficos. Por tanto, el autor presenta en primer lugar su tesis, de una manera breve, clara y rotunda. Dicha idea o tesis es defendida a continuación mediante diversos argumentos, lo cual supone *analizar* esa tesis inicial en sus diferentes aspectos (de ahí, modelo *analizante*). Lo vemos de manera muy clara en artículos de fondo y textos ensayísticos.



- c) **Estructura encuadrada o circular.** El modelo analizante o deductivo puro carece de conclusión. Por ello, es frecuente la aparición de la llamada estructura enmarcada, encuadrada o circular. En el fondo, se trata de una estructura mixta que combina lo deductivo y lo inductivo. Este modelo es bastante frecuente en artículos de fondo y textos ensayísticos, pero también en columnas divulgativas. En ocasiones, también encontramos una *tesis revisada o ampliada*, es decir, que la tesis final es más completa que la inicial.



- d) **Estructura repetitiva o lineal.** Hay textos en los que la tesis se repite de manera lineal a lo largo de toda su extensión, no solo al principio y al final. En estos casos, alguna de sus formulaciones puede contener matices diferentes del resto, pero en esencia transmite la misma idea principal, aquella cuya validez se pretende demostrar.



Además de estas, hay otras estructuras frecuentes. Por ejemplo, en algunos textos lo que importa no es solo defender una tesis, sino oponerla a una idea contraria o antítesis, para lo que se recurre a una **estructura antitética o dialéctica**, consistente en enfrentar dos ideas contrarias a lo largo del texto. Esta estructura es compatible con cualquiera de las demás y es habitual en temas controvertidos en los que suele haber dos posturas opuestas irreconciliables. Si el autor dedica más espacio a atacar la antítesis o tesis contraria que a defender la propia se le denomina también artículo de refutación.

La **estructura interrogativa** también es compatible con otros esquemas textuales: en ella el texto avanza mediante la sucesión de preguntas y respuestas, o incluso parte de una única pregunta a la que se plantean varias respuestas. Otro esquema es la **estructura en paralelo**, mediante la cual el texto se organiza en una sucesión de ideas o elementos de similar importancia; estas ideas pueden complementarse (causa-consecuencia) o disponerse en función de un determinado motivo lógico (orden cronológico, enumeración de características, fases de un proceso, etc.).

